

Repensando lo infantil a partir del Congreso de Vancouver 2021



MARINA ALTMANN DE LITVAN¹

El congreso de la Asociación Psicoanalítica Internacional de 2021, que estaba planificado para realizarse en Vancouver, Canadá, se hizo en forma virtual debido a la pandemia de Covid-19. Fue una experiencia nueva que demostró tener sus ventajas, como, por ejemplo, la posibilidad de rever conferencias y paneles, pudiendo hacer un proceso personal posterior de reelaboración.

El congreso comenzó con una conferencia de la escritora americana nórdica Siri Hustvedt, sobre fantasmas umbilicales. Esta autora hace una conexión literal y figurativa del cordón umbilical. Aquí compartiré la siguiente cita, tomada de uno de sus libros, que casualmente encontré este enero en la casa de veraneo y que encuentro interesante por todo lo que contiene y representa:

En medio de mi frustración y mi dolor, me daba cuerda a mí misma todos los días como si yo fuese el monito de juguete que tocaba los platillos con el que jugaba de niña. Después de oírme chocar los platillos uno contra el otro, nota bene, rompía a llorar y echaba de menos a mi madre, no a la madre menguada y agonizante en una cama de hospital, sino a la madre robusta de mi infancia, la que me había llevado en brazos y acunado y regañado y acariciado y tomado la fiebre y leídos cuentos. La niña de mamá. (Hustvedt, 2014, p. 45)

El tema del congreso fue *Lo infantil*. Como sabemos, lo infantil es una de las piedras angulares del psicoanálisis freudiano, pero también es importante para nuestra disciplina por la infinidad de desarrollos posteriores, en la medida que la introducción de la práctica del psicoanálisis de niños hizo posible investigar el mundo infantil propiamente dicho, y no solo el inferido de los sujetos adultos.

¹ Miembro titular de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. marina.alt.li@gmail.com

Esto trajo aportes teóricos y de la técnica. Todo ello, unido a los numerosos avances más recientes en las investigaciones del desarrollo, ubica lo infantil como una fuente de enriquecimiento constante para el psicoanálisis.

Las diferentes ponencias abarcaron aspectos tales como lo infantil en la transferencia, el niño en el adulto, los cambios de la noción de la niñez, su teoría y práctica en la crianza, en el juego y en la creatividad, en todas las edades. Se planteó lo infantil como presente en el centro de la teoría y práctica psicoanalítica.

Las presentaciones centrales fueron de autoría de Jorge Canestri, Bernardo Tanis, Glen Gabbard y Bonnie Litowitz.

Jorge Canestri (Argentina, Italia), desde una reflexión sobre el trabajo temprano de Freud y sus intercambios con Fliess, identificó, en su ponencia *Lo infantil: ¿Qué significado?* (Canestri, 22 de julio de 2021), aspectos importantes que constituyen una especie de presemiótica, así como teoría sobre la memoria. A lo largo de su presentación, la literatura, la historia, la sociología, la semiótica y las neurociencias fueron presentadas como perspectivas necesarias sobre el concepto de lo infantil en psicoanálisis.

Bernardo Tanis (Argentina, Brasil) presentó un trabajo titulado *Lo infantil justo debajo de la superficie* (Tanis, 24 de julio de 2021). Desarrolló su presentación en torno a diferentes matrices para profun-

dizar el debate en torno a lo infantil: memoria, temporalidad e historia; lo infantil, lo sexual y las cuestiones de género; el dispositivo analítico, la transferencia y las condiciones de simbolización; lo infantil y la creatividad. Planteó la importancia fundamental de lo infantil para la práctica clínica y la teoría del psicoanálisis actual. Lo infantil puede ser aprehendido en la experiencia psicoanalítica como una manifestación *príncipeps* de la realidad psíquica, de la dimensión inconsciente de la subjetividad humana. Lo infantil no es algo que le concierna solo a los analistas de niños, ya que no es el equivalente a la niñez o a las etapas del desarrollo. Al no estar relacionado con el infantilismo comportamental, lo infantil es el resultado de una sobreterminación causal, no lineal, abierta a la posibilidad y a la incertidumbre. Lejos de ser una memoria fotográfica del pasado o una manifestación del comportamiento infantil en el adulto, lo infantil apunta a los modos de grabar e inscribir lo que Freud llamó *Erlebnis*, «experiencias de la niñez».

Glen Gabbard (Estados Unidos) presentó el trabajo *Los dragones de los días primitivos: La terminación y la persistencia de lo infantil* (Gabbard, 31 de julio de 2021). Gabbard hace un desarrollo a partir de un material clínico en el que muestra la persistencia de lo infantil en el proceso de terminación del análisis. Menciona que Freud (1937/1989) cuestionó si se lograba una verdadera transformación en la terminación

(p. 229). Para G. Gabbard, la intensidad y la omnipresencia de lo infantil en nuestro trabajo se puede vislumbrar mejor al estudiar la defensa contra lo infantil.

Bonnie Litowitz (Estados Unidos) presentó el trabajo *Construyendo lo infantil* (Litowitz, 31 de julio de 2021). La autora, que además de psicoanalista es lingüista, aborda varios factores que contribuyen a las construcciones de lo infantil. Plantea que el valor de las diferentes dimensiones que actúan en lo infantil cobrarán diferente importancia para los distintos analistas. Litowitz nos presenta el tema de lo infantil aproximándose al conocimiento desde una mirada que incluye modelos psicoanalíticos de diferentes regiones y disciplinas, así como contribuciones que provienen de la psicología cognitiva y de la investigación del vínculo temprano madre-bebé.

Además de estos cuatro trabajos centrales, en el congreso se trataron otros aspectos. Por ejemplo, en lo relacionado con lo infantil y la formación analítica: la infantilización en la formación analítica; cómo juega el autoritarismo y el dogmatismo, ocultándose a través de los procesos de infantilización; y maneras de ayudar a que los candidatos tengan su propia voz.

Hubo varias ponencias sobre el análisis *online* a partir de la pandemia, tanto en adultos como en niños. Se presentaron tres ejemplos de situaciones de trabajos con niños en los que se desarrolló espe-

cialmente lo imaginativo, gracias a la utilización de herramientas telemáticas.

El candidato venezolano, actualmente formándose en Uruguay, Daniel Castillo presentó en la ceremonia inaugural de la Organización Internacional de Estudios Psicoanalíticos (IPSO, por sus siglas en inglés) una ponencia titulada *La frontera de la clínica en el ejercicio del psicoanálisis en línea: Más allá de las distancias. ¿Lo posible y lo imposible?* (Castillo, 22 de julio de 2021).

A continuación, compartiré las ideas centrales del trabajo de Bonnie Litowitz, un resumen de lo expuesto por Patrick Miller (31 de julio de 2021), de Francia, y por mí (Altmann de Litvan, 31 de julio de 2021), de Uruguay, en nuestro rol de discutidores.

El trabajo de Bonnie Litowitz expone de una manera clara y sintética su mirada abarcativa sobre el tema de lo infantil desde nuestra disciplina, incluyendo diferentes modelos psicoanalíticos y la interdisciplinariedad, con contribuciones de la psicología cognitiva y la investigación sobre el vínculo temprano madre-bebé. En lo personal, me hizo replantearme cuán relevantes son para los psicoanalistas los datos de otras disciplinas, cada una con su propia metodología, y pensar acerca de si deberíamos tenerlos en cuenta en nuestras teorías sobre el bebé.

Bonnie Litowitz planteó «tres posibilidades para el “significante enigmático”, es decir, el sustantivo faltante: el *cuerpo*

infantil; la *mente* infantil, y la *psique* infantil» (p. 1) y la tesis de que:

el infante imaginado e implantado en nuestras diferentes perspectivas teóricas psicoanalíticas está determinado por la interacción de estas tres dimensiones de la experiencia de cada infante: una vez que nace o (según Heidegger) es «arrojado al mundo» –o más específicamente, arrojado a un mundo sociocultural particular–. Y cada mundo en particular tiene su propio niño imaginado, al igual que cada mundo psicoanalítico en particular. (p. 1)

Además, Litowitz plantea la inscripción sociocultural del infante en las distintas religiones, culturas y épocas (el bebé cristiano, romantizado, experimental, etc.).

Teniendo en cuenta los datos de otras disciplinas con diferentes metodologías, la autora se pregunta: «¿cuán relevantes son estos datos para lo que hacemos los psicoanalistas? ¿Deberíamos tenerlos en cuenta en nuestras teorías sobre el bebé?» (p. 3).

Litowitz plantea también que las perspectivas psicoanalíticas centrales de Freud, Lacan y Klein comienzan

con el cuerpo infantil, concebido como compuesto de partes corporales desorganizadas y no integradas, que requieren para sobrevivir una dependencia

prolongada respecto de los adultos. Luego, cada una de ellas formula hipótesis sobre estructuras y contenidos mentales que resultan de ese punto de partida, y así crean en el proceso los fundamentos teóricos desde los cuales se desarrollarán todas las estructuras y contenidos posteriores. (p. 4)

Otra pregunta que nos propone la autora es: «¿qué sabemos sobre el cuerpo a partir de otras disciplinas y deberíamos considerar sus datos?» (p. 4).

Litowitz nos recuerda que

Si deberíamos o no prestar atención a las experiencias reales del infante/niño con otros o solo a las fantasías inconscientes, a las fantasías o ilusiones generadas por esas experiencias, es una controversia cuyas raíces se encuentran en los debates de nuestras profesiones acerca de la seducción infantil más temprana. (p. 5)

El debate sobre lo real versus la fantasía reaparece y expone cómo los psicoanalistas ven su papel en el proceso terapéutico. Los analistas que enfatizan las consecuencias de los déficits tempranos [...] sentirán la necesidad de retomar desde el lugar donde se interrumpió el desarrollo y reactivar los procesos diádicos (por ejemplo, psicologías del Self). (p. 6)

[Otros analistas buscarán] comprender los afectos no integrados de los

traumas tempranos; ofrecer andamios para un mayor crecimiento; o permitir la simbolización de experiencias crudas (por ejemplo, las teorías de las relaciones objetales). (p. 6)

[Otros] analistas para quienes la estructura psíquica sigue siendo fundamental incorporarán modificaciones desde perspectivas diádicas como marco para las técnicas tradicionales [...] [y otros] de manera directa, añadirán los hallazgos de la investigación empírica a su pensamiento. Por ejemplo, podrían considerar cómo se ha formado la capacidad de conexión interpersonal debido a lo que el paciente tuvo que hacer cuando era un niño, para mantener el apego necesario para la supervivencia. (p. 6)

[Plantea que en general cree que] es justo decir que la literatura psicoanalítica actual enfatiza el examen detenido del proceso en los intercambios paciente-terapeuta, momento a momento, en lugar de especular sobre las estructuras psíquicas tempranas o la actividad mental. (p. 8)

Algunos ejemplos son: recurrir a la teoría de sistemas dinámicos no lineales (Galatzer-Levy, 1995); al análisis de la evolución de los intercambios en una diáda (*Boston Change Process Study Group*, 2005); a las puestas en acto (*enactments*) que irrumpen en las interacciones interpersonales (Stern, 2009), o a las alteraciones momentáneas en los estados del sí mismo, después de las rupturas y

reparaciones del objeto del *Self* (Kohut, 1977); y es posible que se apele también a la dinámica en constante cambio que formulan las teorías de campo (Baranger & Baranger, 2008). (p. 8)

Por lo tanto, la autora concluye que en la construcción de lo infantil «nos encontramos con lo nuevo, lo desconocido, a través de lo que ya conocemos» (p. 8).

En nuestra formación como psicoanalistas, nos encontramos con que cada paciente convoca alguna teoría preferida en nuestra mente, con algún concepto del desarrollo y con algún concepto del cambio secuencial a lo largo del tiempo.

Cambios en las investiduras libidinales, en la fortaleza de las funciones del Yo y los tipos de defensas, en las representaciones del *Self* y del objeto, en la cohesión del *Self*; o de un registro a otro. (p. 8)

[Plantea que] cualquiera que sea la teoría que elijamos para trabajar, no podemos evitar encontrar allí un infante reconstruido; y más de un infante, si optamos por trabajar desde la perspectiva de múltiples teorías. (p. 9)

DISCUSIÓN DE PATRICK MILLER

Patrick Miller inició su comentario planteando su enfoque francés y que se daba cuenta de que estaba dialogando con otros enfoques de otras culturas de for-

mación distinta. Resaltó el sentimiento de ampliación de espacio a partir del énfasis puesto en la importancia de las múltiples dimensiones y la noción de potencialidades, en oposición a estructuras.

Al pensar en la evolución del pensamiento psicoanalítico, observa que la sexualidad infantil hoy en día tiende a olvidarse frente a los aspectos traumáticos de las «interacciones diádicas madre-bebé».

Con respecto a esta opinión de Miller, yo quisiera comentar que considero que esto depende de las distintas corrientes hegemónicas en la formación de los analistas en las distintas regiones geográficas, algunas donde existen mayores vulnerabilidades sociales o episodios traumáticos de dictaduras o situaciones de guerra.

Miller enfatiza también la importancia de la calidad de la interacción diádica temprana como precursora de la construcción de la sexualidad infantil y adulta.

Observa que la construcción de la que está hablando Litowitz «no es solamente retrospectiva, sino también proactiva, y yace sobre la anticipación pero no sigue una estructura predefinida estricta» (p. 1).

Miller se hace eco del cuestionamiento de Litowitz y se interroga sobre cómo logramos incluir estos conceptos del área temprana y en qué medida nos son útiles a la hora de nuestra práctica clínica, qué tipo de colaboración intelectual podemos tener, por ejemplo, con neurobiólogos, y si es posible realizar puentes epistemológicos.

Afirma que, dentro de la sesión, la mente del analista está efectuando cambios constantes, exigiendo del analista suficiente elasticidad y plasticidad para efectuar movimientos regresivos y progresivos. Plantea que el abordaje interdisciplinario es complejo. Esta modificación y su aceptación es una condición importante para la posibilidad de un cambio psíquico en el paciente.

Los cambios de momento a momento en el analista durante la sesión y de una sesión a otra. Si miramos el panorama más amplio, creo que un proceso analítico solo puede traer un potencial verdadero para el cambio psíquico, a partir de la repetición, si el analista ha experimentado un cambio auténtico (real), aunque sea mínimo, en su forma de pensar sobre el psicoanálisis y él mismo, y en su ser. Esto, por supuesto, es bastante diferente a la auto-revelación. (p. 1)

DISCUSIÓN DE MARINA ALTMANN

Propongo que nos detengamos en la pregunta acerca de cómo usamos los datos que provienen de la investigación. Creo que es una pregunta muy importante, que buscaré responder desde mi experiencia como analista de adultos y niños, y como investigadora de relaciones tempranas, o sea, desde una perspectiva que proviene

de la experiencia clínica y sus puntos de contacto con la investigación.

Lo infantil ha sido resaltado, con diferente relevancia, desde diferentes marcos referenciales, pero me resulta interesante cómo, aunque el concepto está presente en las miniteorías usadas por los analistas –con diferentes niveles de abstracción y articulado con diferentes conceptos de fantasías (Isaacs, 1948; Freud, 1895/1992, 1905/1992d, 1908/1991, 1908/1992a, 1908/1992c; Bowlby, 1958, etc.) y con procesos de simbolización y mentalización (Marty, 1985; Fonagy y Target, 1996)–, «lo infantil» no siempre es reconocido explícitamente.

Recordemos que Melanie Klein concibió la técnica del juego en el análisis de niños equiparando las asociaciones verbales del adulto con el juego del niño. También introdujo la técnica de interpretación psicoanalítica del juego, ya que permite calmar diferentes ansiedades y emociones desde edades muy tempranas. Sabemos que los deseos, fantasías y conflictos infantiles se despliegan en el juego. Propongo que este juego no solo aparece en los niños, sino que estos *modos de jugar* también aparecen en el vínculo transferencial entre el paciente adulto y el analista, y pueden ser utilizados en beneficio del tratamiento.

Hay núcleos de lo infantil que condensan imágenes, fantasías, recuerdos, relaciones con los demás; que configuran

aspectos básicos de la representación del yo. Esto nos acerca a una concepción de la acción terapéutica que no se reduce a la reconstrucción, sino que se centra en la elaboración consciente de las representaciones de las relaciones preconsciouses, principalmente a través de la atención del analista a la transferencia.

Panksepp (1998) menciona el juego y la exploración como sistemas de motivación basados en sus propios circuitos cerebrales. El autor sugiere que el juego y la exploración operan en diferentes circuitos cerebrales que no están necesariamente asociados con los sistemas de excitación emocional (Panksepp, 1998, citado en Marrone *et al.*, 2001, p. 195).

Los aportes de la investigación del desarrollo sugieren que los patrones inconscientes de relaciones y las *formas de estar con* se establecen desde el inicio de la vida, antes del lenguaje. Posteriormente, estas *formas de estar con* pasarán a formar parte de la memoria implícita del paciente de la representación procedimental de una experiencia del yo con el otro (Sandler y Joffe, 1967). Se recrean en el ámbito clínico, y este se vuelve explícito y cognoscible cuando se representa o se traduce desde una fantasía inconsciente.

He visto que lo infantil está muy entrelazado con la intensidad emocional de lo vivido en los primeros años, por ejemplo, angustias, amor, odio, envidia, todos aspectos que el pensamiento kleiniano su-

braya y que se inscriben como «sentimientos de memoria y que a su vez permanecen vinculados a las concepciones actuales de la memoria» (Clyman, 1991, p. 349). Klein también ha descrito cómo evolucionan y cambian los sistemas de significado incluidos en el sistema relacional implícito (Clyman, 1991), subrayando los procedimientos emocionales que organizan nuestra vida emocional, así como organizan cómo interpretamos las situaciones emocionales y cómo reaccionamos emocionalmente ante ellas en el psicoanálisis.

Los patrones de interacción, estas *formas de estar con*, fueron descritos por la teoría del apego como *modelos de trabajo* (Bowlby, 1973). Su internalización ocurre a nivel presimbólico, previo a la capacidad de crear imágenes o representaciones verbales del objeto. Por tanto, las primeras formas de representaciones no son de palabras o imágenes, sino de procedimientos relacionales que gobiernan el *cómo hacer* o lo que Stern y otros han llamado *conocimiento relacional implícito* (Lyons Ruth et al., 1998). Esta descripción del conocimiento relacional implícito parece estar anclada en lo que Bucci (2001, 2011) llama *procesamiento subsimbólico*, y no incluye el procesamiento de simbolización sensorial.

Desde mi perspectiva, los aspectos infantiles se pueden ver tanto a nivel intrapsíquico como intersubjetivo. Ambos aspectos adquieren diferentes significados y resoluciones en el trabajo analítico.

La presencia del otro como persona permite recrear y promover en nosotros otros aspectos de estas experiencias infantiles que reconstruyen espacios potencialmente creativos. El juego y jugar se presentan como espacios potencialmente creativos que perduran durante toda nuestra vida.

Establecer vínculos entre relaciones transferenciales y patrones de relación con otros significativos en nuestras vidas a menudo ayuda a profundizar el análisis. Lo que agrega la teoría del apego es la exploración de reediciones entendidas como estilos y estrategias de apego en el contexto de las relaciones interpersonales actuales y dentro de la relación analítica. Implica otro nivel diferente al de los conflictos inconscientes intrapsíquicos.

Las investigaciones sobre el desarrollo infantil y los aportes de la neurobiología plantean que en las relaciones tempranas en su conjunto, y no solo en el erotismo, se encuentran las condiciones para la activación: no basta el modelo de construcción del psiquismo a partir de esta experiencia primaria de satisfacción para explicarnos lo que nos revela la clínica. Dentro del pensamiento psicoanalítico, algunos autores proponen conceptos más allá de los vinculados a los impulsos de vida y muerte como únicos motores del psiquismo (Bleichmar, 2001; Stern, 1985). Bajo la influencia de la neurociencia, el concepto de pulsión puede fragmentarse en numerosos procesos subsidiarios, cada

uno de los cuales está gobernado por su propio sistema de mando y modulado por su propio principio regulador.

El analista debe comprender los patrones (formas de estar con) desde los que ver las diferentes estructuras subyacentes de la relación del paciente, que como marco nos dan señales del camino desde el que formular las interpretaciones para hacerlas más efectivas.

Los diferentes marcos teóricos dan una jerarquía diferente a los *modos de estar con*. Estas modalidades pertenecen a la interacción del sistema no verbal y a lo que solemos llamar *memoria procedimental*. Son inconscientes, no en un sentido dinámico freudiano, sino como algo que no se puede recordar con palabras y que aparece en acciones en la interacción con el otro. Propongo que esto se puede ver desde diferentes puntos de vista: el lugar del juego, de lo no verbal, a través de la emergencia de recuerdos infantiles, etc. Desde mi perspectiva, las *formas de estar con el otro* introducen aspectos inconscientes, a veces de difícil acceso para el analista, pero que considero imprescindibles para producir un cambio terapéutico, ya que son parte del yo.

Integrando estudios de investigación temprana con mi extenso trabajo con diferentes materiales clínicos con el Modelo de los Tres Niveles para la Observación de las Transformaciones del Paciente –Comité de Observación Clínica, IPA, 2010, 2021 (Altmann de Litvan, 2014; Fitzpatrick Hanly

et al., 2021)–, he notado y comprendido la fuerza de los patrones relacionales.

La investigación infantil y la neurociencia sugieren que, además de la elaboración simbólica consciente, el paciente y el analista deben trabajar simultáneamente en un nivel relacional implícito para crear formas de diálogo colaborativo (atención cuidadosa al estado del otro, aceptación de una amplia gama de afectos, niveles de diálogo más inclusivos, lucha conjunta y negociación intersubjetiva en períodos en los que la mente del otro está cambiando y se necesitan nuevas formas de relacionarse). Para producir cambios en el análisis, el psicoanalista deberá captar la *forma de estar con* ese paciente porque esta es la puerta de entrada que le permitirá atravesar diferentes narrativas, sueños y fantasías. El trabajo de elaboración debe tener lugar tanto en el plano simbólico como en el procedimental.

El trabajo interpretativo es la herramienta y el vehículo de cambio en la relación psicoterapeuta-paciente. Los micro-momentos de la intersubjetividad tienen un valor incalculable, y lo no verbal y no discursivo son de gran importancia; por ejemplo, un gesto, una risa, un tono y ritmo de habla diferente.

El trabajo de Bonnie Litowitz me pareció interesante en sí mismo, con una visión abierta que fomenta el diálogo sobre el lugar de los datos de investigación en las teorías psicoanalíticas, y en lo perso-

nal fue un gran disparador para repensar el lugar de *lo infantil* desde perspectivas

que van más allá de las tradicionales del psicoanálisis. ♦

BIBLIOGRAFÍA

- Altmann de Litvan, M. (31 de julio de 2021). Discusión en la presentación de *Construyendo lo infantil*, de Bonnie Litowitz, trabajo presentado en el 52º congreso de la IPA, Vancouver.
- Altmann de Litvan, M. (ed.) (2014). *Time for change: Tracking transformations in Psychoanalysis*. Karnac.
- Baranger, M. y Baranger, W. (2008). La situación analítica como un campo dinámico. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 4(1), 3-54. (Trabajo original publicado en 1969).
- Bleichmar, H. (2001). El cambio terapéutico a la luz de los conocimientos actuales sobre la memoria y los múltiples procesamientos inconscientes. *Aperturas Psicoanalíticas*, 9. <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=178&a=El-cambio-terapeutico-a-la-luz-de-los-conocimientos-actuales-sobre-la-memoria-y-los-multiples-procesamientos-inconscientes>
- Boston Change Process Study Group (2005). The «something more» than interpretation revisited: Sloppiness and co-creativity in the psychoanalytic encounter. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 53, 693-729.
- Bowlby, J. (1958). The nature of the child's tie to his mother. *International Journal of Psychoanalysis*, 39(5), 350-373.
- Bowlby, J. (1973). *Separation anxiety and anger*. Basic Books.
- Bucci, W. (2001). Pathways of emotional communication. *Psychoanalytic Inquiry*, 21(1), 40-70.
- Bucci, W. (2011). The interplay of subsymbolic and symbolic processes in psychoanalytic treatment: It takes two to tango-but who knows the steps, who's the leader? *Psychoanalytic Dialogues* 21(1), 45-54.
- Canestri, J. (22 de julio de 2021). *Lo infantil: ¿Qué significado?* Ponencia presentada en el 52º congreso de la IPA, Vancouver.
- Castillo, D. (22 de julio de 2021). *La frontera de la clínica en el ejercicio del psicoanálisis en línea: Más allá de las distancias. ¿Lo posible y lo imposible?* Trabajo presentado en el 52º congreso de la IPA, Vancouver.
- Clyman, R. B. (1991). The procedural organization of emotions: A contribution from cognitive science to the psychoanalytic theory of therapeutic action. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 39(supl.), 349-382.
- Cowley, S. J., Moodley, S. y Fiori-Cowley, A. (2004). Grounding signs of culture: Primary intersubjectivity in social semiosis. *Mind, Culture & Activity*, 11, 109-132.
- Fitzpatrick Hanly, M. A., Altmann de Litvan, M. y Bernardi, R. (ed.) (2021). *Change through time in psychoanalysis transformations and interventions: The 3LM*. Routledge.
- Fonagy, P. y Target, M. (1996). Playing with reality: 1. Theory of mind and the normal development of psychic reality. *International Journal of Psychoanalysis*, 77(2), 217-233.
- Freud, S. (1961). Civilization and its discontents. En J. Strachey (trad.), *The standard edition of the complete psychological works of Sigmund Freud* (vol. 21, pp. 1-273). Hogarth. (Trabajo original publicado en 1930).
- Freud, S. (1989). Análisis terminable e interminable. En J. L. Etcheverry (trad.), *Obras completas* (vol. 23). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1937).
- Freud, S. (1991). Fantasías histéricas y su relación con la sexualidad sexual. En J. L. Etcheverry (trad.), *Obras completas* (vol. 8). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1908).

- Freud, S. (1992a). El creador literario y el fantaseo. En J. L. Etcheverry (trad.), *Obras completas* (vol. 9). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1908).
- Freud, S. (1992b). Estudios sobre histeria. En J. L. Etcheverry (trad.), *Obras completas* (vol. 2). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1895).
- Freud, S. (1992c). Sobre las teorías sexuales infantiles sexuales. En J. L. Etcheverry (trad.), *Obras completas* (vol. 9). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1908).
- Freud, S. (1992d). Tres ensayos de teoría sexual. En J. L. Etcheverry (trad.), *Obras completas* (vol. 9). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1905).
- Gabbard, G. (31 de julio de 2021). *Los dragones de los días primitivos: La terminación y la persistencia de lo infantil*. Trabajo presentado en el 52º congreso de la IPA, Vancouver.
- Galatzer-Levy, R. (1995). Psychoanalysis and dynamical systems theory: Predication and self similarity. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 43, 1085-1114.
- Hustvedt, S. (2014). *El mundo deslumbrante*. Anagrama.
- Isaacs, S. (1948). The nature and function of phantasy. *International Journal of Psychoanalysis*, 29, 73-97.
- Litowitz, B. (31 de julio de 2021). *Construyendo lo infantil*. Trabajo presentado en el 52º congreso de la IPA, Vancouver.
- Lyons-Ruth, K., Bruschiweiler-Stern, N., Harrison, A., Morgan, A., Nahum, J., Sander, L., Stern, D. y Tronick, E. (1998). Implicit relational knowing: Its role in development and psychoanalytic treatment. *Infant Mental Health Journal*, 19(3), 282-289.
- Marrone, M., Diamond, N. y Juri, L. (2001). *La teoría del apego: Un enfoque actual*. Psimática.
- Marty, P. (1985). Les mouvements individuels de vie et de mort. En P. Marty, *L'ordre psychosomatique* (vol. 2). Payot.
- Miller, P. (31 de julio de 2021). Discusión en la presentación de *Construyendo lo infantil*, de Bonnie Litowitz, trabajo presentado en el 52º congreso de la IPA, Vancouver.
- Panksepp, J. (1998). The periconscious substrates of consciousness: Affective states and the evolutionary origins of the self. *Journal of consciousness studies*, 5(5-6), 566-582.
- Sandler, J. y Joffe, W. G. (1967). The tendency to persistence in psychological function and development, with special reference to fixation and regression. *Bulletin of the Menninger Clinic*, 31, 257-271.
- Stern, D. N. (1985). *The interpersonal world of the infant*. Basic Books.
- Stern, D. N. (1988). The dialectic between the «interpersonal» and the «intrapyschic»: With particular emphasis on the role of memory and representation. *Psychoanalytic Inquiry*, 8(4), 505-512.
- Tanis, B. (24 de julio de 2021). *Lo infantil justo debajo de la superficie*. Trabajo presentado en el 52º congreso de la IPA, Vancouver.